



Lenguaje Literario

- 1: El criterio literario es esencialmente intuitivo
- 2: No todo lo escrito es literario
- 3: El lenguaje literario no debe entenderse como elocuencia, afectación, retórica o pedantería
- 4: Un escritor puede usar cualquier término, lo esencial es que sepa lo que escribe; debe estar enterado de su oficio y saber que su dicción es la justa, la necesaria.
- 5: El lenguaje literario es una especie de metalenguaje que va más allá de la particular matriz idiomática que lo produce.
- 6: El lenguaje literario no es algo substancialmente diferente del común, sino el uso extraordinario que se hace del mismo, algo que aspira a ir más allá de la comunicación inmediata y práctica, es algo que quiere trascender y perdurar.
- 7: El lenguaje literario es algo más que información. El escritor no sólo comunica, busca compartir sus vivencias.
- 8: En el lenguaje literario los silencios cuentan más de lo que suele creerse.
- 9: La literatura se ofrece como una forma particular de conocimiento. Vico hacía del lenguaje poético el inicio de toda forma de civilización. La poética recurre al lenguaje para producir una forma de conocimiento en la que sujeto y objeto, razón y emoción, realidad y ficción, se funden para dar lugar a una nueva forma de saber y de saberse en el mundo.

Literatura y conocimiento

El conocimiento literario no es un conocimiento contenido en los textos, sino que es mediado, es decir, no es una figura ya hecha que haya que buscar, sino que se desarrolla en el proceso de comprensión y puede ser captada de tantas maneras que cualquier cambio de visión de las cosas puede ser incluido. El conocimiento literario no se encuentra en los textos sino que es transmitido a través de ellos, lo que significa que la obra poética no es dicha sino mostrada. Con relación a lo que un texto quiere decir o significa, se pueden distinguir tres categorías: a) la referencia, indicación o alusión a objetos; b) la comunicación, el decir de contenidos y mensajes; c) la presentación, exposición de nociones generadoras de sentido.



Código Escrito

Los conocimientos que posee un escritor se pueden clasificar en los siguientes grupos:

- 1.- Adecuación: saber escoger la variedad y el registro (general / específico, formal / familiar, objetivo / subjetivo) apropiados para cada situación
- 2.- Coherencia: saber escoger la información relevante y estructurarla.
- 3.- Cohesión: saber conectar las distintas frases que forman un texto (puntuación, pronominalizaciones, conjunciones, tiempos verbales, etc.)
- 4.- Corrección gramatical: conocer las reglas fonéticas y ortográficas, morfosintácticas y léxicas de la lengua que permiten construir oraciones aceptables.
- 5.- Disposición del espacio: saber cómo debe presentarse un escrito (convenciones, márgenes, cabeceras, etc.)

Cualidades de la redacción moderna:

Claridad, concisión, sencillez, precisión, adecuación, orden, originalidad, interés, actualidad.

Luis Núñez afirma que la claridad no consiste en decir lo que todos entienden fácilmente, sino en expresarse de tal modo que lo más difícil de comprender resulte accesible. Para él, escribir es una forma especializada de técnica comunicativa, nadie aprende a escribir en forma espontánea. De alguna manera se identifica como el texto más correcto gramaticalmente al que resulta más claro.

Estrategias de composición:

1.- Conciencia de los lectores. 2.- Planificar la estructura, la forma y el contenido, cuidando la entrada, el desarrollo y la conclusión. 3.- Releer. 4.- Corregir. 5.- Recursividad, consiste en la capacidad para introducir ideas nuevas y reestructurar el texto si es necesario. 6.- Relectura y corrección

El método de un escritor no es otro que el de su sensibilidad, su manera de percibir el mundo. El escritor requiere para cuidar la forma de sus textos de los siguientes libros como herramienta básica: una gramática, un buen diccionario, un diccionario de sinónimos, una ortografía. En lo relativo al cuidado del fondo se requiere un hábito de lectura estable y disciplinado.



Pasos para el análisis de textos

1.- Lectura. 2.- Resumen y reflexión sobre la impresión general. 3.- Re-lectura 4.- Análisis de la forma (fonética, ortografía, gramática) 5.- Análisis del fondo a; explicación del sentido o los sentidos (denotación y connotación) b; propuesta (estética, histórica, social, psicológica, etc.).

El acto crítico consiste primordialmente en la comparación de dos sistemas: el del texto y el del lector. Todo acto crítico tiene como objetivo: 1.- Comprender la obra, es decir, saber de qué se trata 2.- Determinar su estructura, saber cómo está construida 3.- Valorar, saber por qué nos produce un efecto estético, emotivo, etc.

A últimas fechas ha cobrado importancia la crítica hermenéutica que procede de la teoría de la recepción. En ella debe hacerse primero un análisis estructural (forma), después mediante el juego de la comprensión y la explicación se plantean conjeturas o preguntas al texto para llegar a una interpretación. Acto seguido se reflexiona sobre la interpretación para validarla y finalmente se asume la propia reflexión para asimilarla, es decir, apropiarse de la interpretación para producir un cambio en el propio horizonte y expandir la conciencia.

Según Harold Bloom, los escritores logran su ingreso al canon por la fuerza estética que se compone de: 1: dominio del lenguaje metafórico 2: originalidad 3: poder cognitivo 4: sabiduría 5: exuberancia en la dicción

Notas acerca de la ortografía:

La ortografía es un asunto relativamente fácil que comprende el conocimiento de unas cuantas reglas que deben atenderse. El manejo adecuado de la ortografía favorece la eficiencia de los textos y constituye una herramienta indispensable para lograr una correcta redacción. Los grandes capítulos de la ortografía son:

1.- La división silábica, este rubro ofrece algunas dificultades en el uso de los diptongos y triptongos al separar las palabras cuando termina un renglón.

2.- El uso de las mayúsculas. La letra mayúscula tiene indicaciones precisas para su uso, algunas personas escriben textos completos con mayúsculas para evitar así la acentuación, sin darse cuenta que por evitar una falta cometen una mayor.

3.- Los acentos. Existen tres tipos de acento: a) normativo, obliga a colocar la tilde en algunas palabras según sean agudas, graves, esdrújulas o sobreesdrújulas; b) diacrítico, sirve para distinguir la función gramatical que desempeña una palabra; c) enfático, da fuerza a vocablos con sentido interrogativo o exclamativo. En cuanto a los acentos, la dificultad más común estriba en el diacrítico, ej. mí, pronombre, y mi, adjetivo posesivo; sé, verbo y se, pronombre; más, adverbio de cantidad y mas, conjunción adversativa; sólo, adverbio y solo, adjetivo; éste, pronombre, este, adjetivo.



4.- El uso de las letras b, v, h, y, g, j, c, s, z.

5.- La puntuación. Se debe atender la diferencia entre puntuación gramatical y rítmica, así como la importancia del silencio y su significación dentro del texto y el manejo de los soportes simbólicos como: puntos suspensivos, signos de interrogación y admiración, etc.

6.- El uso del adjetivo y el adverbio. Las fallas más comunes son de concordancia o coherencia. En el texto literario debe evitarse la sobre adjetivación y el adorno innecesario.

7.- La preposición. Es una partícula que indica la interdependencia entre dos vocablos. El mal uso de la preposición es una de las fallas más comunes en la redacción actual, ej. vaso de agua en vez de vaso con, de acuerdo a en vez de acuerdo con, paso de peatones en vez de paso para peatones.

8.- El verbo. Indica la acción que envuelve al sujeto. Los obstáculos más frecuentes son de concordancia. También es usual el uso excesivo de las conjugaciones compuestas del pretérito y futuro perfecto. En el discurso político o las jergas técnicas es común transformar algunos vocablos que cumplen otra función gramatical en verbos o intercambiar las funciones gramaticales de algunas palabras: verbos en adjetivos, sustantivos en verbos, etc. a veces se hace con propiedad pero, frecuentemente, se cae en error o en frases francamente incoherentes.

9.- El uso del gerundio. Gerundio es la forma verbal invariable del modo infinitivo y denota la idea de un verbo en abstracto sin importar tiempo, género y número. Se le considera también como adverbio verbal por cuanto modifica al verbo indicando modo, condición, motivo o circunstancia. El gerundio se usa correctamente cuando coincide con el verbo o cuando se usa como adverbio. El empleo incorrecto se da cuando su acción no es coincidente o anterior al verbo que lo acompaña (Unamuno nació en Bilbao, muriendo en Salamanca), cuando se usa como adjetivo (oficio remitiendo el expediente), o como atributo (Es un hombre robusto, alto y gozando de buena salud).

10.- El orden. La oración sintáctica obliga al siguiente orden: sujeto (s) - tiempo verbal (v) - complemento directo (cd) - complemento indirecto (ci) - complemento circunstancial (cc). ej. "Juanita compra las mejores frutas para su novio durante el verano". Se puede, desde luego, alterar este orden propositivamente, siempre y cuando se sepa lo que se hace, por qué se hace, y no se introduzca en el texto confusión o fallas de concordancia.

11.- Un párrafo es el conjunto de oraciones que se contienen entre una sangría inicial y el punto y aparte, dentro del texto desarrolla una sola información.



12.- La concordancia. Se refiere que el adjetivo califique o el adverbio modifique al sujeto correcto y no a otros. También el hecho de que en un relato se manejen tiempos verbales concordantes para no introducir confusión.

13.- En el curso de la redacción se efectúan operaciones de ordenamiento de las palabras para formar un texto capaz de comunicar, con lógica, un conjunto de acciones o ideas. La escritura es un instrumento del pensamiento por lo que un pensar preciso y ordenado favorece la buena redacción. En el orden lógico las fallas más frecuentes son: la contradicción, la incompatibilidad de predicados, la falta de continuidad, las falacias, la anfibología que consiste en información confusa por combinar palabras de manera descuidada y torpe, o la anástrofe que es una inversión violenta del orden de las palabras en una oración.

14.- Existen nueve clases de palabras: nombre, adjetivo, verbo, artículo, pronombre, adverbio, preposición, conjunción, interjección. Su adecuado manejo en la frase facilita la eficiencia del texto, provocando que el lector entienda lo que el autor quiso decir y no otra cosa. Generalmente la frase más eficiente es aquella que dice lo que pretende con el menor número de palabras (economía), es decir, la que recurre poco o nada al adorno innecesario y al exceso de adjetivación.

La lectura

Es indudable que para lograr un mayor dominio del lenguaje y la posibilidad de escribir bien, se requiere de la instalación de un hábito firme de lectura. Leer significa adquirir y ejercer la destreza para descifrar conjuntos de signos, para decodificar las señales, signos y símbolos que se despliegan a nuestro alrededor y que nos proporcionan información. Operar sobre la realidad y conocerla sin la utilización de un lenguaje sería poco menos que imposible, viviríamos en un caos, incapaces para entender y distinguir las regularidades, las sucesiones, las causas, los efectos, las propiedades, las características. Estaríamos imposibilitados para manejar la enorme cantidad de datos que nos llegan a través de los sentidos. El lenguaje, o mejor, los distintos lenguajes que utilizamos, son herramientas que nos permiten establecer una mejor relación, más eficaz y eficiente, con la naturaleza, con nuestros semejantes y con nosotros mismos. A partir del lenguaje se crea una visión, una representación del mundo, una cultura que da sentido al acontecer. De este modo, la lectura implica una capacidad para detectar sentidos y significados, para descubrir y develar lo que está oculto, lo que todavía no se ve pero es susceptible de traerse ante nuestra razón y nuestros ojos. Así, leer es un acto casi mágico, nos da la posibilidad de penetrar en lo desconocido mediante la develación, mediante el hecho de hallar el significado del significado del significado, mediante el recurso de dar una voz al silencio. Cada nueva verdad, cada descubrimiento filosófico o científico no es más que el resultado de una nueva manera de leer, el hallazgo de un significado que permanecía escondido. El oráculo, el adivino, el crítico, están ligados por cuanto la base de su oficio es la lectura, su capacidad para detectar sentidos.



Comúnmente pensamos que leer es una forma de relación que sostenemos con el texto escrito, con los impresos y los libros. Sin embargo, la lectura es una acción que llega más allá, transforma la realidad en texto y supone el dominio de la mayor cantidad de lenguajes posible. Así, ver una danza, una pintura o un atardecer, escuchar música o el rumor del follaje, pueden traducirse en actos de lectura de los que extraemos significados y sentidos. Para leer bien debemos conocer la convencionalidad del signo y su gramática, su significación más obvia: la denotación. Pero también es necesario alcanzar otros niveles, desarrollar la capacidad para distinguir significados ocultos: la connotación. Un buen lector podrá descubrir otros universos, formas diferentes de organizar el texto y por lo tanto la realidad. Por eso la historia señala como imprescindibles a los que pueden leer la concha de la tortuga, las entrañas del cerdo, la posición de las estrellas, los asientos del café, los que son capaces de traducir los signos que arrojan un poco de luz hacia la sombra.

En el caso de la escritura, o de quien pretende utilizar el recurso de la palabra escrita, la lectura obligada es la del texto escrito, sólo así se alcanzará la pericia necesaria para construir textos eficaces, bellos, esclarecedores. Existen muchos métodos para ejercitar la lectura, para mejorar la comprensión y aumentar la velocidad. Cualquier manual de lectura y redacción nos ofrece pistas, pasos, estrategias que pueden hacer más provechosa la lectura, cualquiera es bueno, cada lector acaba por construir su propio método. Lo que me parece un denominador común a todos los sistemas es el de leer con propósito, plantearse una serie de interrogantes en cuanto a forma, estilo y contenido, y después, tratar de hallar las respuestas en el texto.

Teoría literaria (esquema histórico s XX)

contexto

escritor - obra - lector

código

Marxista

Romántica - Formalista - T. de la recepción

Estructuralista

Formalismo:

Los formalistas están interesados en el método y en establecer las bases científicas para una teoría de la literatura, pretendían desarrollar, dentro de un



espíritu científico, modelos e hipótesis que permitieran explicar cómo los mecanismos literarios producen efectos estéticos y cómo lo literario se distingue y se relaciona con lo extraliterario. Consideraban a la literatura como un uso especial del lenguaje cuya peculiaridad se deriva de su alejamiento del lenguaje ordinario.

Principales autores: 1.- R. Jacobson. 2.- Mayakovsky. 3.- M. Bakhtin

Marxismo:

Los marxistas, basados en la afirmación de C. Marx: "No es la conciencia de los hombres la que determina su comportamiento, sino el comportamiento social lo que determina su conciencia", elaboran una teoría en la que la literatura se manifiesta como una forma peculiar que adopta la contradicción dialéctica y la lucha de clases. Según la escuela de Frankfurt es en el lugar del arte y la literatura donde puede resistirse con mayor eficacia la dominación de la sociedad totalitaria y sus mecanismos de enajenación e ideologización de los discursos. El marxismo estructuralista sostiene que los individuos no son agentes libres sino portadores de posiciones determinadas por el sistema social, también que las estructuras significantes son históricas, cambiantes y cargadas de contradicciones.

Principales autores: 1.- C. Marx. 2.- Realismo socialista (Rusia) 3.-G. Lukács. 4.- B. Brecht.

5.- Escuela de Frankfurt: a: Horkheimer b: T. Adorno c: H. Marcuse d: W. Benjamin.

6.- Estructuralismo marxista: a: Lucien Goldman b: Louis Althusser c: Terry Eagleton d: F. Jameson.

Estructuralismo:

Los estructuralistas consideran que las acciones y declaraciones individuales no tienen sentido separadas de los sistemas significantes que las generan. Consideran estas estructuras subyacentes como sistemas autorregulados y al margen del tiempo. Los estructuralistas pretenden demostrar que el autor ha muerto y que el discurso literario no tiene una función de verdad. Apoyan su investigación en las aportaciones de la lingüística de Saussure que concibe al lenguaje como un sistema preexistente al que el hablante recurre para construir su habla particular. Aspiran a la dilucidación de una "gramática" general de la literatura (Todorov). Según ellos la sintaxis, las reglas de construcción de frases constituye el modelo básico de las reglas narrativas (Greimas, Propp). Los análisis estructuralistas pretenden definir los principios generales de la estructura literaria, no proporcionar interpretaciones de textos concretos.



Principales autores: 1.- Saussure. 2.- C. J. Pierce. 3.- R. Barthes. 4.- T. Todorov. 5.- V. Propp. 6.- A. J. Greimas. 7.- G. Genette. 8.- Jonathan Culler. 9.- U. Eco

Post-estructuralismo

El postestructuralismo se inicia como un antiestructuralismo al negar la posibilidad de encontrar una gramática permanente y estática para el fenómeno literario. Los postestructuralistas descubren la naturaleza esencialmente inestable de la significación, por esto abandonan sus aspiraciones científicas, en favor de una concepción más dinámica en las que las condensaciones (metáfora) y los desplazamientos (metonimia) de sentido permiten una escritura y lectura a través de diversos códigos. Dentro de las escuelas postestructuralistas juega un papel significativo la teoría de la deconstrucción o los deconstructivistas como Derrida, Deleuze y Bloom.

Principales autores: 1.- R. Barthes 2.- Julia Kristeva 3.- J. Lacan 4.- J. Derrida

5.- Deconstrucción norteamericana: a; Paul De Man b; H. White c; Harold Bloom d; G. Hartman e; J. H. Miller f; Bárbara Jhonson. 6: Michel Foucault. 7: Edward Said. 8: J. Derrida. 9: G. Deleuze.

Teoría de la recepción:

Estos teóricos afirman que en el fenómeno literario es insoslayable la capacidad del lector y su participación en el hecho estético, que debe concebirse como una experiencia. Iser sostiene que los textos literarios siempre contienen huecos que el lector debe llenar. La fenomenología, que influye considerablemente en la teoría de la recepción, hace especial hincapié en el papel central del receptor a la hora de determinar el sentido. Según Iser la tarea del crítico no es explicar los textos en tanto objeto sino examinar los efectos que produce en el lector. Esta teoría pretende desarticular las dicotomías, desconstruirlas, especialmente la dicotomía sujeto objeto.

Principales autores: 1.- W. Iser. 2.- C. G. Prince. 3.- Fenomenología: a; Husserl b; Heidegger c; H. G. Gadamer. 4.- H. R. Jauss. 5.- Stanley Fish. 6.- M. Riffaterre. 7 J. Culler. 8.- N. Holland. 9: P. Ricoeur. 10: U. Eco.

Poesía

La poesía es el género literario por excelencia, es muy difícil definirla y cualquier aproximación resulta defectuosa o incompleta. Se caracteriza por una utilización extraordinaria del lenguaje que obliga a las palabras a decir o significar cosas diferentes a las que usualmente denotan, se maneja fundamentalmente en el nivel de las sugerencias y connotaciones. Utiliza, para lograr sus efectos, las figuras gramaticales propias de la literatura como la metáfora, la metonimia, la sinécdoque. La poesía condensa, desplaza o substituye el significado usual de las



palabras para producir estructuras que generen múltiples sentidos. Las formas tradicionales de verso y prosa no definen al poema o la poesía, de hecho puede haber narrativa en verso de la misma forma que poemas en prosa.

"El vocablo poesía significa producción o creación: es el producto resultante de la imaginación y la invención." (Silvia Adela Kohan)

"El poema es una realidad lingüística que depende de una serie de condiciones ineludibles:

- 1: Composición (estructura, versificación, medida,)
- 2: Ritmo
- 3: Discurso objetivo
- 4: Economía de lenguaje y tensión creativa
- 5: Dominio del espacio
- 6: Trabajo de la palabra"

(Silvia Adela Kohan)

Narrativa: cuento

E. A. Poe y A. Chéjov son los escritores que más han influido en el estilo y en la teoría del cuento contemporáneo. Poe concebía sus cuentos en función del efecto que deseaba producir en el lector y recurría para ello a la anécdota y el tono. Pensaba que a mayor dramatismo mayor revelación en el cuento. Chéjov afirma que el cuento debe tener:

- 1.- ausencia de todo tipo de descripción prolija.
- 2.- Objetividad.
- 3.- Descripción de personas y cosas lo más veraces posible.
- 4.- Brevedad.
- 5.- Audacia y originalidad; evitar el estereotipo a toda costa.
- 6.- Compasión.



J. Joyce define la epifanía o revelación que debe contener un cuento, como una experiencia acompañada de un sentimiento de júbilo tal como se da en la experiencia mística.

Existen dos tipos de cuento:

- 1.- Los que se concentran en la anécdota y en su sorpresivo desenlace.
- 2.- Los que logran establecer un clima, una atmósfera, un tono, que contienen la paradoja íntima inherente a todo buen relato breve.

El cuento exige la presencia de una anécdota, de una tensión o conflicto y de un desenlace que resuelva el conflicto y se abra hacia la revelación.

Ensayo

Según Montaigne el ensayo se caracteriza por:

- a.- Falta de profundidad en el examen de los asuntos
- b.- Método caprichoso y divagante
- c.- Preferencia por los aspectos insólitos de las cosas.

Bacon define al ensayo como: meditaciones dispersas.

Rasgos del ensayo:

- 1.- Exposición discursiva en prosa.
- 2.- Extensión variable, generalmente breve.

El ensayo es literatura de ideas. El ensayo es un género híbrido en donde se conjugan el rigor lógico y la libertad, para producir un texto que corre entre la literatura y el informe científico. Una forma de expresión en la que hay intercambio de servicios entre la literatura y otras disciplinas del pensamiento escrito. Puede tener una dimensión estética en la calidad de su estilo, pero requiere, al mismo tiempo, una dimensión lógica no literaria en la exposición de su tema. Es un texto generalmente breve sobre una materia científica, histórica, literaria, filosófica, etc. sin la profundidad del tratado o la monografía, pero poniendo especial cuidado en la amenidad y en la elaboración estilística.



El ensayo reúne reflexiones desde el punto de vista particular del autor. Una de sus directrices principales es la libertad. Surge a partir de un cuestionamiento que el autor se hace y de la respuesta tentativa a su pregunta. A pesar de su brevedad, entra en el campo de la literatura por su forma de manejar las palabras. Las características del ensayo son: brevedad, subjetividad, originalidad y libertad.

José Luis Martínez señala por lo menos diez tipos de ensayo, desde el que pone el acento, primordialmente, en la creación literaria, hasta el ensayo breve periodístico. Si consideramos al ensayo como una mezcla de literatura y reflexión teórica, los tipos estarán dados por las proporciones de la mezcla.

Según Gabriel Zaid un ensayo no es un informe de investigaciones realizadas en el laboratorio: es el laboratorio mismo, donde se ensaya la vida en un texto, donde se desplaza la imaginación, creatividad, experimentación, sentido crítico, del autor. Ensayar es eso: probar, investigar nuevas formulaciones habitables por la lectura, nuevas posibilidades de ser leyendo. El ensayo es arte y ciencia, pero su ciencia principal no está en el contenido acarreado, sino en la carretilla, no es la del profesor; su ciencia es la del artista que sabe experimentar, combinar, buscar, imaginar, construir, criticar, lo que quiere decir antes de saberlo. El saber importante en un ensayo es el logrado al escribirlo: el que no existía antes.

Escritura fragmentaria o de lo fragmentario

"El texto, y el sujeto que lo escribe, siempre serán algo más que lo que podemos decir de él. La realidad siempre será más rica y completa que cualquier teoría que intente comprenderla. La conciencia de esos límites debería dotar al discurso teórico de una humildad de la que hoy lamentablemente carece" "El deseo requiere una escritura que lo muestre tal como es: en su intermitencia imprevisibilidad, rareza, es decir, a través de esa impronta que nos deja de lo vivo la escritura como fragmento"

Armando Pereira

El párrafo anterior llama la atención hacia la imposibilidad de aprehender en un texto toda la realidad, ni siquiera una sola anécdota completa. Un cuento o un poema, es decir un texto, es artificial por cuanto que contiene una selección de hechos, situaciones y cosas que el autor, desde su mirada, considera relevantes para su historia, sin embargo, excluye infinidad sucesos, cosas, situaciones, personajes que corren paralelos a esa historia pero que no tienen, aparentemente, una relación significativa con ella. De este modo cualquier texto, por muy estructurado y completo que parezca, siempre será una visión fragmentaria de la realidad. Así, existe una propuesta, fundamentalmente de Maurice Blanchot y Roland Barthes, desarrollada después por otros autores, que ponen el acento en una forma de escritura que realce lo fragmentario, el placer del texto que rompa con las formas y estructuras tradicionales, el texto que funcione como una desgarradura, como un mecanismo que sirve para enseñar un pedazo de piel entre dos bordes, para crear una zona erógena.



"El fragmento es la única forma literaria que puede dar cuenta a cabalidad del carácter intermitente e imprevisible del deseo, que es nuestra primera instancia de contacto con la realidad. Esa puesta en escena en la que anida el deseo, sólo se logra plenamente a través de la escritura fragmentaria que sabe recoger la experiencia inmediata y transmitírnosla como tal: en su carácter abrupto, repentino, accidentado." (Armando Pereira)

"Al escribir no se quiere otra cosa que definir la literatura" "La literatura es una pregunta hecha al sentido del mundo y que trágicamente se halla en la imposibilidad de ser respondida" "El ensayo se ha convertido en la forma misma de la duda" "El fragmento es una técnica literaria; más aún, al decir de Barthes, un género retórico. Como tal produce un efecto, el de toda técnica de la literatura: fundar un lenguaje indirecto; pero su particularidad reside en contener el lenguaje mismo, resistirse a decir y nombrar, forzarse a una forma de silencio, para que el sentido pueda dispararse por sí mismo de una manera abierta, con una dirección plural." (Jorge Von Ziegler)

"No escribir; cuán largo es el camino antes de lograrlo. Cuántos esfuerzos para no escribir, para que, escribiendo no se escriba pese a todo" "Lo fragmentario, más que la inestabilidad, promete el desconcierto" "No hay otro silencio que el escrito, corte que hace imposible el detalle" "Guardar silencio, esto es lo que queremos todos, sin saberlo, escribiendo" (Maurice Blanchot)

"El drama de todo pensamiento estructurado es el de no permitir la contradicción. Así se cae en lo falso, se miente para resguardar la coherencia. En cambio, si uno hace fragmentos, en el curso de un mismo día puede uno decir una cosa y la contraria. ¿Por qué? Porque surge cada fragmento de una experiencia diferente y esas experiencias sí que son verdaderas: son lo más importante. (E. M. Cioran)

Paul Ricoeur: La teoría de la metáfora

La metáfora es un relato en miniatura. La literatura es ese uso del discurso en donde varias cosas son especificadas al mismo tiempo, y en donde no se requiere que el lector escoja entre ellas. Es el empleo positivo y productivo de la ambigüedad. En la retórica tradicional, la metáfora se considera un tropo, esto es, una de las figuras que clasifican las variaciones de sentido en el empleo de las palabras y, más precisamente, en el proceso de la denominación... Así leemos en la Poética de Aristóteles que una metáfora es "la aplicación a una cosa de un nombre ajeno, con lo que se efectúa la transferencia de género a especie, de especie a género, de especie a especie, o existe una analogía".

La retórica tradicional afirma de la metáfora que:

- 1.- Es un tropo, una figura del discurso que tiene que ver con la denominación.
- 2.- Representa la amplitud o prolongación de un nombre por medio de la desviación del sentido literal de las palabras.



3.- El motivo de esta desviación es la semejanza.

4.- La función de la semejanza es la de fundamentar la sustitución del sentido literal por el sentido figurativo de una palabra.

5.- Por lo tanto, la significación sustitutiva no representa ninguna innovación semántica. Podemos traducir una metáfora, esto es, restituir el sentido literal que la palabra figurativa sustituye. En efecto, sustitución más restitución es igual a cero.

6.- Ya que no representa una innovación semántica, una metáfora no proporciona ninguna nueva información acerca de la realidad. Es por esto por lo que puede contarse como una de las funciones emotivas del discurso.

Éstas son las presuposiciones de la retórica clásica que un tratamiento semántico moderno de la metáfora pone en duda. La metáfora atañe a la semántica de la oración antes de que se relacione con la semántica de la palabra. Y ya que la metáfora sólo tiene un sentido en una expresión, es un fenómeno predicativo, no denominativo... Así que no deberíamos hablar del empleo metafórico de una palabra, sino más bien de la expresión metafórica. La metáfora es el resultado de la tensión entre dos términos en una expresión metafórica. Lo que acabamos de llamar la tensión en una expresión metafórica, realmente no es algo que sucede entre dos términos en la expresión, sino más bien entre dos interpretaciones opuestas de las misma. Es el conflicto entre dos interpretaciones lo que sostiene la metáfora. La interpretación metafórica presupone una interpretación literal que se autodestruye en una contradicción significativa.

Dentro de una teoría de tensión de la metáfora, como la que estamos aquí oponiendo a una teoría de sustitución, emerge una nueva significación, la cual incluye a la oración completa. La metáfora, por lo tanto, es más la resolución de un enigma que una simple asociación basada en la semejanza; está constituida por la resolución de una disonancia semántica. No reconoceremos lo específico de este fenómeno mientras limitemos nuestro campo de interés a las metáforas muertas, las que propiamente hablando en realidad ya no son metáforas. Por metáfora muerta, me refiero a expresiones tales como "la pata de una silla". Las metáforas vivas son metáforas de invención dentro de las cuales la respuesta a la discordancia en la oración se convierte en una nueva ampliación de sentido, si bien es cierto que tales metáforas inventivas tienden a convertirse en metáforas muertas por medio de la repetición.

Las verdaderas metáforas no se pueden traducir. Sólo las metáforas de sustitución son susceptibles de ser objeto de una traducción que restauraría la significación literal. Las metáforas de tensión no son traducibles porque ellas crean su sentido.

Una metáfora no es un adorno del discurso. Tiene más que un valor emotivo porque ofrece nueva información, en síntesis, una metáfora nos dice algo nuevo sobre la realidad.



Luis Villoro: el concepto ideología

La palabra ideología es de uso frecuente en la actualidad, sobre todo en el discurso político, sociológico, filosófico y literario. Durante el proceso literario es muy importante atender a los procesos de ideologización y al papel fundamental que juega el lenguaje lo mismo para ocultar que para revelar la realidad. Una discusión sobre el concepto ideología requiere un espacio mucho mayor y una serie de lecturas que abarcan a muchísimos pensadores y filósofos de los siglos XIX y XX. Luis Villoro parte de la aseveración de que "Una situación de dominio requiere de ciertas creencias comunes destinadas a afianzar el orden existente" y más adelante "Tanto en la violencia de los dominadores como en las formas irracionales de las luchas libertarias reconocemos el papel de las ideologías" Por esto Villoro intenta definir el concepto ideología para poder reconocerlo y aclarar su función.

Luis Villoro hace un repaso de los distintos significados del vocablo ideología a lo largo de la historia de las ideas, con la finalidad de introducir un concepto teórico que cumpla los siguientes requisitos: 1.- Debe referirse a un fenómeno que no pueda ser designado con otro término en uso. 2.- Debe tener una función explicativa. 3.- Debe tener una función heurística, es decir, debe servir para orientar la investigación. En este camino, Villoro arriba a una definición de ideología que dice: "Las creencias compartidas por un grupo social son ideológicas si y sólo si: a) No están suficientemente justificadas, es decir, el conjunto de enunciados que las expresan no se funda en razones objetivamente suficientes. y b) Cumplen con la función social de promover el poder político de ese grupo.

Un enunciado (E) se ideologiza cuando su sentido preciso y justificado (a), se substituye por un sentido injustificado (b) que alienta la conservación o el logro de poder. La crítica ideológica consistirá en: 1.- señalar la función social que cumple la creencia en E 2.- descubrir la confusión entre los sentidos a y b a la que inducen los usos sociales 3.- restaurar el sentido preciso a, eliminando así la función social de dominio.

Michel Foucault, el orden del discurso

Durante el acto literario es importante la crítica ideológica, tanto en el acto de escribir como en el de leer, porque frecuentemente el texto, cuento, poema, novela, se ideologiza y refuerza o aspira a una posición de poder determinada. De ninguna manera se pretende un hecho literario estéticamente puro y carente de visión y propuesta ante el hecho social e histórico; sólo se subraya que autor y lector deben ser conscientes de la propuesta ideológica del texto literario y, de ser posible, que rehuya las propuestas de dominio, autoritarias, parcializadoras y enajenantes. En este sentido Michel Foucault, en una famosa conferencia dictada en el Colegio de Francia, el 2 de diciembre de 1970, establece una oposición básica entre deseo e institución y propone una hipótesis: "En toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por



un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y terrible materialidad" y más adelante, "Las prohibiciones que recaen sobre el discurso revelan muy pronto su vinculación con el deseo y el poder". Para Foucault el discurso puede compararse con el Logos filosófico (cultura), es ese gran conjunto de narraciones y relatos que dotan de significación a la cultura y que regula las relaciones entre deseo e institución, entre deseo y poder.

En "El orden del discurso" Michel Foucault afirma que el poder real se ejerce en y a través del discurso: "El discurso es una violencia que ejercemos sobre las cosas", además, en la dicotomía deseo e institución (deseo y poder), la institución regula la producción del discurso mediante una serie de mecanismos cuya finalidad es hacer que prevalezca el discurso sobre el acontecimiento, para evitarlo es necesario a) poner en duda nuestra voluntad de verdad, b) restituir al discurso su carácter de acontecimiento c) abolir la soberanía del significante. Una sociedad, mediante diversos mecanismos, produce y reproduce sus sentidos hacia el interior o contra el discurso dominante, el escritor no puede sustraerse a esta ley o fenómeno pero debe aspirar a expandir su conciencia para conocerlo mejor y reencontrarse con la espontaneidad, la libertad y el azar.

Procedimientos que regulan la producción del discurso:

Procedimientos para el control del discurso:

1.- Externos (provienen del poder y el deseo) la exclusión, lo prohibido, el rechazo, la voluntad de verdad.

2.- Internos (el discurso ejerce su propio control) el comentario, el autor, las disciplinas.

M. Foucault, en su artículo "Tecnologías del yo" afirma: "Mi objetivo desde hace más de veinticinco años, ha sido trazar una historia de las diferentes maneras en que los hombres han desarrollado un saber acerca de sí mismos". Para ello se utilizan las ciencias como juegos de verdad, relacionados con técnicas (tecnologías) que los hombres usan para entenderse a sí mismos. Existen cuatro de estas tecnologías:

1.- Tecnologías de la producción. Nos permiten producir, transformar y manipular las cosas.

2.- Tecnologías del discurso. Nos permiten utilizar signos, significaciones, sentidos y símbolos.

3.- Tecnologías del poder. Determinan la conducta de los individuos, los someten a cierto tipo de fines o de dominación.



4.- Tecnologías del yo. Nos permiten efectuar cierto número de operaciones sobre cuerpo, alma y pensamientos, para transformarse y alcanzar un estado de felicidad, pureza o sabiduría.

Dialéctica

La dialéctica es : el sistema objetivo de leyes que rigen el desarrollo de todo el mundo real. Es un modo de proceder del entendimiento humano. Es un instrumento metodológico eficaz para rendir explicaciones de los procesos reales. La dialéctica nos otorga un método gracias al cual podemos alcanzar un conocimiento certero de los procesos y factores que integran la realidad social.

Postulados:

1° todo lo que existe se halla en movimiento y transformación constantes. El mundo se compone de una cantidad infinita de procesos.

2° Todos los procesos están relacionados entre sí. La totalidad dialéctica es el horizonte creado por la interacción de los procesos en su desenvolvimiento propio.

Para la correcta aplicación del método dialéctico es necesario tener en cuenta la relación entre el acontecimiento social y la totalidad de condiciones y factores a las que él pertenece.

Leyes:

1° La contradicción o lucha de los contrarios: ningún fenómeno es homogéneo, todo lo que existe está compuesto de elementos, esto es, de elementos que presentan tendencias opuestas. El desarrollo de un proceso no se explica por la existencia de una sola contradicción, son varias las que actúan en un mismo tiempo.

Estado latente: el fenómeno está en equilibrio, no hay contradicción aparente.

Estado dinámico: el fenómeno muestra contradicciones manifiestas.

Estado antagónico: la contradicción es irreversible, exige la realización de la síntesis.

2° Ley de la negación: los términos opuestos tienden a suprimirse o negarse mutuamente. El desarrollo de cualquier proceso constituye una cadena ininterrumpida de negaciones. La negación conduce siempre al nacimiento de un nuevo contenido, significa la negación de un contenido para dar comienzo a una nueva etapa del proceso o a un nuevo proceso.



3° Negación de la negación: es la superación del contenido resultante de la negación. No consiste simplemente en una segunda negación que se añade a la primera, debe ser entendida como un momento dialéctico que reúne y sintetiza a los elementos y momentos anteriores que han tomado parte en el proceso contradictorio. La negación de la negación viene a ser la culminación de un proceso y el comienzo de otro. Síntesis, debe entenderse como el resultado final a que arriba la lucha de los contrarios. En dicha síntesis se encuentran presentes todos los elementos y factores que intervinieron en el proceso.

4° Relación entre cambios cuantitativos y cualitativos: la acumulación de cambios cuantitativos da por consecuencia un cambio cualitativo, de igual forma un cambio cualitativo inicia una nueva secuencia de cambios cuantitativos.

Cambio cuantitativo: toda modificación en la cantidad o magnitud de un proceso, éstos ocurren de manera gradual o progresiva.

Cambios cualitativos: implican modificaciones radicales en las características de un proceso, representan el paso de una etapa a otra o el inicio de un nuevo proceso, ocurren de manera brusca o discontinua.